Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

7043A

UC-NRLF

B 2 793 797

D G
552
.8
G2
C3
1889
MAIN

Digitized by Google

A. Santamarina
B. 20 A T. 4
N.º 15

BERKELEY
LIBRARY
UNIVERSITY OF
CALIFORNIA

Digitized by Google

6658

Digitized by Google

Digitized by Google

VIDA

DE

JOSÉ GARIBALDI

QUE CONTIENE

El Nacimiento, las Empresas y las Victorias del Gran General

NARRADA AL PUEBLO POR

César CAUSA

Ex-oficial de los Voluntarios

BUENOS AIRES

LIBRERÍA DE «EL COSMOS»

309, CALLE TUCUMAN, 309

1889

Digitized by Google

Imprenta y Estereotipia de Buffet & Bosch, Tucum

Digitized by Google

DG552
.8
.G2 C3
1859
MAIN

DEDICA

Á JOSÉ GARIBALDI

QUE DESDE MONTEVIDEO HASTA MENTANA

SUPO MANTENER INTACTO Y GLORIOSO

EL HONOR ITALIANO

UNO DE SUS TANTOS COMPAÑEROS

DE ARMAS

EN HOMENAJE Á SU NOMBRE

Y Á SU FAMA IMPERECEDERA

DÁ, REVERENTE Y AFECTUOSO

ESTE DÉBIL TESTIMONIO

DE ESPECIAL Y SINCERO APRECIO

513

Digitized by Google

Digitized by Google

I

Nacimiento de Garibaldi

De Rosa Ragiundo y de Domingo Garibaldi, en Niza, ciudad marítima del Piamonte, nació el 23 de Julio de 1807, el pequeño Garibaldi, de quien hoy comenzamos á narrar la vida.

Por una de aquellas combinaciones fáciles de presentarse en la vida, la pieza en que por primera vez abrió los ojos nuestro héroe era la misma en que nació *Massena*, uno de los mas ilustres generales de la Francia en tiempo de Napoleon I.

Garibaldi, como hijo de marinero y acostumbrado desde la mas tierna infancia á tratar con hombres de mar, principió bien pronto á hacerse práctico en la marina, en cuyo ejercicio fué tan hábil, que ninguno de los muchachos de aquel país era capaz de superarlo.

Por esto fué que al principio abandonó todo otro estudio, y si algun dia tuvo nociones de equitacion, de gimnasia y de esgrima, lo debió solo á su propio esfuerzo y al riesgo de su vida.

Digitized by Google

Así, pues, desde entónces se comprendia que el pequeño Garibaldi seria un dia un buen ginete, un valiente soldado y un hábil marinero.

II

Garibaldi hombre de mar

Dominado por la pasion de recorrer los mares, un dia Garibaldi no pudo resistir á la tentacion de buscarse tres compañeros y huir con ellos.

Un cura que los vió, al denunciarlos, hizo que los incautos jóvenes fueran reconducidos á sus casas.

Garibaldi sintió suscitarse por primera vez en su corazon una aversion profunda por los curas, y esta aversion no lo abandonó jamás.

Sin embargo de esto, Garibaldi no se amedrentó y la vida del marino entró cada vez mas en sus gracias.

III

Sensibilidad de Garibaldi

Garibaldi desde su mas tierna infancia se sentia dotado de una sensibilidad particular.

En efecto; cuenta él en sus *Memorias*, que un dia, habiendo cogido un

Digitized by Google

grillo y llevádolo á su habitacion, ocurriole la idea de arrancarle una patita. ¿Quién lo creeria? El pequeño Garibaldi se sintió tan dolorido y tan descontento por aquel acto de brutalidad, que durante varias horas no quiso salir de la pieza, desesperándose y llorando por el bárbaro atentado cometido con el grillo.

Otro dia,—tenia apenas ocho años, —se conmovió tanto al ver caer á una pobre lavandera en el Varo, que, sin pensar en su poca edad y en los peligros que corria, se lanzó á nado en el arroyo, consiguiendo salvar á aquella desgraciada mujer.

Cómo consiguió salvarla, ni él mismo lo sabe, tan estraño y tan incomprensible parece que un niño pueda ejecutar él solo semejante valentía.

Esto prueba cada vez mas que los hombres grandes y estraordinarios se elevan aun en las cosas pequeñas, y en una edad que en otros se requeriria mayor.

IV

Garibaldi viajero

Si alguna manía quemaba el alma de Garibaldi, era la de viajar.

Sentíase atraido de tal manera por

Digitized by Google

todo aquello que podia llamarse aventura, que habria desafiado cualquier peligro para ir en pos de alguna de ellas.

Sus primeras escursiones fueron á Odessa, y este primer viaje tantos dolores costó á su madre, quedó tan impreso en el ánimo de nuestro héroe, que á menudo muchos han tenido ocasion de oirle acordarse apasionadamente de su *Costanza*.

Costanza era el nombre del bergantin que lo condujo hasta Odessa, de donde volvió con felicidad para emprender inmediatamente otro viaje á Roma.

Roma! el anhelo incesante de los verdaderos italianos, la capital del mundo; Roma principió á ser el objeto deseado, el colmo de los principales pensamientos del grande héroe.

Al poner él el pié en la ciudad eterna, no veia en ella la Roma sacerdotal avasallada por los frailes, bastardeada en los ánimos, débil en sus propósitos, envilecida por el estranjero, olvidada por un gobierno débil y servil; no, Garibaldi al entrar á Roma y al admirar entusiasmado los preciosos monumentos y su vetusta grandeza, recordó lo que habia sido... y Roma no se apartó jamás de su pensamiento.

Los hechos sucesivos demostraron la

Digitized by Google

verdad de lo que se convirtió en una aspiracion magnánima, generosa, patriótica del gran general, tres veces libertador de la patria de Bruto.

V

Garibaldi maestro

Despues de un breve descanso, habiendo Garibaldi vuelto á emprender el curso de sus viajes marítimos, sucedió que una vez al volver de la isla de Cerdeña, le cogió un furiosísimo temporal en el camino.

Era la primera vez que José Garibaldi vió de cerca el peligro, pero esto no le arredró.

En efecto, consiguió llegar á Vado, y de allí á Génova, sin que le acaecieran desgracias, á parte del dolor que esperimentó al ver naufragar nueve personas en un barquichuelo sin que nadie pudiera acudir en socorro de aquellos infelices, tan fuerte era el viento y tan récia la tempestad.

Si de él hubiera dependido, habria arriesgado su vida por salvar siquiera uno de ellos, pero ¿cómo intentarlo, cuando los mas viejos marinos y su padre mismo, decian no haber visto jamás tan tremenda borrasca?

Sin embargo de esto, no habian tras-

Digitized by Google

currido muchos dias, cuando Garibaldi se decidió á emprender un nuevo y mas largo viaje.

Constantinopla fué la ciudad elegida. Desgraciadamente cuando apenas hubo llegado á la capital del imperio turco, la Rusia, la eterna y mortal enemiga de la *media luna*, declaró la guerra al Sultan.

¡Qué hacer en tal disyuntiva! Sin medios ni recursos para volver á la patria, Garibaldi aceptó el ofrecimiento que le hizo la viuda Timoni de ser el maestro y preceptor de tres de sus hijos.

Y hé aquí como el que debia mas tarde abandonar el timon de los navíos para empuñar las armas del soldado, se vió obligado—para poder vivir—á tomar la pluma en la mano y á enseñar y conducir á paseo criaturas!

¡Lo que son las circunstancias de la vida! Nadie hubiera creido que Garibaldi se viese obligado á ser institutor! Y sin embargo, fué así, y otros oficios mas rudos se vió obligado á hacer Garibaldi.

VI

Garibaldi conspirador

Pasaremos por alto una cantidad de acontecimientos de pequeña importan-

Digitized by Google

cia, para narrar el éxito que tuvieron las primeras tentativas de patriotismo del buen Garibaldi.

Cuando terminó la guerra turco-rusa y cuando se embarcó de nuevo para Marsella, supo que en Francia y en el Piamonte se habia vertido sangre italiana con motivo de algunas tentativas republicanas.

Mazzini, el gran apóstol de la libertad, infundia aliento á la juventud, y escribia palabras memorables de liberalismo en *La Jóven Italia*.

Inútil es decir que Garibaldi y Mazzini se vieron, se hablaron y se comprendieron.

Aquellos dos fuertes campeones, uno representando la *idea* y el otro la *accion*, al estrecharse la mano, combinaron la famosa tentativa revolucionaria capitaneada por Ramorino, que fué primero libertador de la Polonia y despues traidor en el Piamonte y en Novara, tentativa que tomó el nombre de empresa de San Julian.

Sin embargo, Mazzini fué desgraciado, puesto que despues de haber sufrido un cúmulo de fatigas y gastado ingentes sumas, suministradas secretamente por los liberales de toda la Italia, debió sucumbir por fin en 1834.

Dos jóvenes, llamados Vylentieri uno y Borrei el otro, que quedaron prisio-

Digitized by Google

neros de los piamonteses, fueron fusilados en Chambery. Mazzini, atacado de fiebre y vencido por la fatiga de las marchas desastrosas, fué llevado á Suiza por sus amigos. ¿Y Garibaldi?...

En cuanto á él ya era otra cosa, pues habiendo entrado—por órden del Comité revolucionario—en la Marina Sarda, con el objeto de conseguir gente y esperar el movimiento,—fué descubierto su intento, que era nada menos que el de apoderarse del cuartel de los Gendarmes en Génova. Apenas si tuvo tiempo para salvarse, abandonando el buque en que se hallaba y saliendo despues de la ciudad disfrazado, con la ayuda de una vendedora de frutas, la que, además de haberlo tenido oculto algun tiempo en su casa, le procuró un traje completo de paisano, con cuyo disfraz pudo efectuar su fuga.

VII

Garibaldi aventurero

No por haber salido de Génova, desaparecieron para él los peligros de una sorpresa. ¡Guay si lo hubieran agarrado!

La Italia, podia en verdad hallarse en el mismo estado en que estaba antes del año 1848, puesto que—quiera

Digitized by Google

que no se quiera,—ella debe mucho á este hombre que empleó toda su vida para llevarla á su engrandecimiento, á su libertad, á su independencia.

Pero volvamos á nuestra narracion. Apenas estuvo fuera de la ciudad, Garibaldi, á fuerza de cálculos y guiándose por las estrellas, tomó de noche el camino de las montañas para volver á Marsella.

En una hosteria fué sospechado por el dueño de la venta; su presencia de ánimo lo salvó; pues uniéndose á un grupo de jóvenes alegres que charlaban y bebian en una mesa, comenzó á cantar canciones de Beranger,—el Giusti de los franceses,—y puso tanto tino y tanta alma en ello, que inmediatamente consiguió hacer desaparecer toda sospecha.

Despues de esto, los jóvenes lo acompañaron hasta los confines sin saber el servicio que le hacian.

Veinte dias despues de esto, Garibaldi llegaba sano y salvo á Marsella, donde supo por un diario que el Gobierno lo habia condenado en contumacia á la pena de muerte.

Antes de partir para Rio Grande, estuvo empleado por algun tiempo como *segundo* á bordo de un buque. De allí fué de donde, arrojándose va-

Digitized by Google

lientemente al mar, salvó la vida á un colegial que estaba ahogándose.

Además, nuestro héroe no dejó de prestar un gran servicio á la humanidad dolorida.

Marsella era diezmada por el cólera, que hacia estragos.

Y bien: Garibaldi sirvió voluntariamente en los hospitales, como ayudante del Colegio Médico.

Los coléricos hallaron en él mas que un hombre bueno, un amigo, un consuelo.

Finalmente zarpó con bandera republicana y con algunos amigos fieles para el Rio de la Plata.

El buque sobre el cual se aventuraba á aquella vida peligrosa de pirata de mar, llamábase *Mazzini*.

El discípulo no podia olvidar al maestro!

VIII

Empresas de Garibaldi en el mar

Garibaldi en medio de las olas, acompañado por diez y seis amigos atrevidos, batalladores, valientes, se encontró como suele decirse, en su centro.

El mar era de su dominio; era una parte de su existencia. Pero como el buque que tenia era muy pequeño,

Digitized by Google

juzgó que era necesario procurarse uno mejor y mas ámplio.

Un dia avistó una goleta brasilera; aconsejarse con dos amigos, establecer un plan de combate, ponerlo en ejecucion y apoderarse de la misma fué obra de un instante. Garibaldi hizo conocer claramente que estaba mas preparado para ejecutar que para reflexionar.

Afortunado él que todas las cosas le salieron bien!

La audacia con que fué llevado á cabo aquel acto de violencia, no trajo consigo mayores consecuencias.

Mas bien dicho; habiendo encontrado entre los prisioneros un portugués rico cargado de diamantes, no solo rehusó el donativo que le hacia el pasajero, sinó tambien que prohibió á los demás se apoderaran del mas insignificante objeto, so pena de caer bajo su indignacion.

En Montevideo le aconteció algo estraño, pero que tampoco le puso en gran embarazo.

Como durante aquellas largas correrías habia conseguido reunir algunas bolsas de café y de otros artículos, y necesitando partir por órden del gefe politico de la ciudad, necesitó vender á un comerciante las pocas mercancías que tenia.

Aquel pícaro negociante, sabiendo

Digitized by Google

que Garibaldi debia alejarse de allí, intentó eludir el pago, pero pronto vió que su cuenta le salió errada, pues no habian trascurrido muchas horas de la noche, cuando de improviso se sintió cogido por el cuello, mientras la boca de una pistola le amenazaba hacerle saltar los sesos...

Era Garibaldi que, amenazador, y con breves y enérgicas intimaciones le intimaba que le pagase el valor de las mercancías que poco antes le habia vendido.

A las once de la misma noche, su buque estaba en pleno Rio de la Plata.

Mas tarde se vió obligado á bajar en aquellas llanuras que se llaman Costa Oriental, dejando confiado su pequeño buque á un tal Mauricio, que sin ser pariente suyo, tambien se llamaba Garibaldi.

Estraña combinacion!

IX

Garibaldi torturado

Despues de varias aventuras de menor importancia, que no por eso son menos estraordinarias y poéticas, Garibaldi cayó por fin en las redes que le tendió aquel Gobierno.

Despues de haber tratado de cazarlo

Digitized by Google

por mucho tiempo, uno de aquellos gefes hizo prisionero á Garibaldi con todos los suyos, no sin antes haberse visto obligado á aceptar un áspero y sangriento combate.

Consiguió huir, pero fué vuelto á tomar... y esta vez fué atado fuertemente, conducido á Gualeguay y encerrado en una cárcel.

El Juez de aquel lugar, un tal don Leonardo Millan, queria saber cómo habia huido y quiénes le habian prestado su apoyo.

Garibaldi no quiso confesarlo.

Fué torturado teniéndole suspendido por las muñecas por un par de horas á las vigas de la cárcel.

Los sufrimientos eran inaguantables; casi desvanecido, con el rostro lívido, con los brazos descoyuntados, no lanzó un solo jemido, no hizo oir una palabra de queja ni de confesion.

Garibaldi debia ser grande aun en aquel tremendo instante!

En vano Millan intentó arrancar una palabra de sus lábios.

El se contentó con escupirle al rostro y nada mas.

Fué otra vez puesto en libertad; y siempre generoso, no solo abandonó la venganza, sinó que un dia, habiendo hecho prisioneros algunos militares de aquella Ciudad, los puso en

Digitized by Google

libertad generosamente sin hacer daño á sus personas é intereses.

Corazon magnánimo!

X

Garibaldi sirviendo á la República

Llegado despues de algunas aventuras á Piratinim, Capital y asiento del Gobierno de Rio Grande, nuestro infortunado guerrero, se ofreció al servicio de aquella República.

Aceptados con alegria sus ofrecimientos, el gefe del Estado le ordenó armase y lanzase al mar diversas lanchas, que debian servir para la guerra que en aquel tiempo se hacia á los imperialistas brasileros.

Benito Gonzalez, atrevido y valiente marino, Presidente de aquella República, mandaba en persona la espedicion.

La suerte de las armas fué propicia á los republicanos.

Garibaldi, su moreno Procopio, todos en fin, lucieron prodigios de valor.

Una jóven brasilera, mientras se combatia encarnizadamente, interesadísima por el jóven y gallardo aventurero italiano, preguntó varias veces por su persona.

Parecia nutrir tanto interés por Ga-

Digitized by Google

ribaldi como si éste le hubiera pertenecido por vínculos de sangre.

El héroe lo supo, la vió y la amó...

Aquella jóven era Anita, la que despues fué su esposa, y á quien tanto quiso en vida.

Anita era un ángel de bondad, con un corazon enérgico y un ánimo lleno de entusiasmo.

Era verdaderamente la mujer que necesitaba aquel hombre.

La fortuna de las armas fué una vez mas favorable á los republicanos.

En Santa Catalina Garibaldi despertó la admiracion de todos por su espíritu de inventiva.

Tratábase de trasportar de un punto al otro los lanchones para hacerles atravesar el Lago Tramandai.

¿Cómo llevarlo á cabo? Garibaldi tomó 200 bueyes y colocando ruedas á los lanchones, los trasportó con toda felicidad al punto deseado, maravillando á los habitantes aquella idea salvadora.

Sin embargo, si la fortuna se le mostró favorable en esto, se le volvió en seguida, porque aquellos buques, sorprendidos en medio del lago por una terrible tormenta, naufragron y...

Aquella escena desoladora no puede contarse sin sentir un estremecimiento.

Digitized by Google

Baste decir que de todo el equipaje pocos se salvaron.

Los italianos murieron todos, menos Garibaldi.

Algun tiempo despues volvió á ver á la niña que tanto se habia ocupado de él.

Verla y hacerla suya, mas que un juramento, fué la obra de un instante.

Anita fué la esposa de Garibaldi, su compañera indivisible, la que queria dividir con él sus peligros y sus aventuras.

Bien pronto dió Anita pruebas de valor, combatiendo como una leona al lado de su esposo en un ataque contra los imperialistas.

El coraje de aquella mujer fué igual al valor desplegado por Garibaldi.

Parece, en verdad, que aquella mujer hubiera nacido á propósito para ser la esposa de tal héroe!

XI

Garibaldi pastor

Muchísimos fueron los hechos que sucedieron á los ya espuestos.

Contaremos aquellos que sean de mayor interés, pues no bastarian diez volúmenes para narrar todos sus detalles.

Nos contentaremos, pues, con de-

Digitized by Google

cir que Garibaldi, despues de seis largos años de vida azarosa, principió á sentirse fatigado.

El amor de la familia, el deseo de volver á ver á su madre, la separacion de la tierra natal, todo esto principió á agitar su ánimo; así es que, pidiendo su baja al Presidente de la República, partió para Montevideo, comprando cerca de 900 novillos.

Pero la desgracia comenzó á perseguirlo, pues no pudiendo él solo cuidar á todos aquellos animales, al atravesar el Rio Negro se le ahogaron unos cuatrocientos mas ó menos.

Por lo demas, algunos por los sufrimientos de las largas marchas, parte por la escasez del alimento, se vió obligado á matarlos y á desollarlos para poder sacar el cuero y rescatar algo de lo perdido.

De toda aquella numerosa hacienda no consiguió obtener mas que unos cien escudos.

Pobre Garibaldi! cuánto mejor hubiera sido para él, en vez de meterse á comerciante, si hubiese continuado la vida aventurera de las empresas guerreras!

En Montevideo fué muy bien acogido, y allí fué donde conoció y tuvo como amigo fiel á un tal Anzani, ita-

Digitized by Google

liano, de una estatura y de una fuerza prodigiosas.

Este fué el que ayudó á Garibaldi á formar la famosa Legion Italiana, que tantos prodigios hizo en aquellas regiones.

Pero antes de proseguir mas adelante, digamos lo que le aconteció al vencedor del Rio de la Plata.

XII

Garibaldi profesor de matemáticas y corredor

Poco á poco fueron desapareciendo uno por uno los escasos escudos que consiguió de la venta de los cueros, y se quedó, como vulgarmente se dice, á la luna de Valencia.

¿Cómo vivir y sustentar á la esposa y al hijo que tuvo, que mas tarde se llamó Ricciotti?

Vivir á espensas de otro no le convenia ni se armonizaba con su génio.

Como no se intimidaba por nada, Garibaldi se proveyó de algunas muestras y principió á ocuparse en el corretaje de mercancías, cosa que muy poco provecho le daba.

Por fortuna tuvo oportunidad de conocer á un tal Pablo Semidei, al cual se le ofreció como profesor de mate-

Digitized by Google

máticas, para lo que fué aceptado; en efecto, Semidei buscaba uno.

Hé aquí, pues, que Garibaldi no era ya soldado, ni hombre de mar, y dejando tambien á un lado los bueyes, se halló en caso de desempeñar dos oficios,—¿y todo esto por qué?...

Porque un hombre de su temple y de su carácter no podia permanecer haragan ni vivir ocioso.

Era padre de familia y conocia mas que muchos sus deberes.

Mientras esto sucedia, la República movilizaba sus fuerzas para entrar en guerra.

Garibaldi, como hemos dicho, fué elegido como auxiliar, dándole el comando de una legion estranjera.

Cómo desempeñó su mision lo sabremos mas adelante.

XIII

Primeras glorias de Garibaldi

Montevideo debe su nombre á Juan Diaz de Solis, quien fué el primero que en 1516 descubrió la costa, subido sobre uno de los mástiles del buque que lo trasportaba. Al ver por fin coronadas sus esperanzas de éxito brillante, gritó, apenas hubo divisado tierra:—«*Video montes*»—«Veo montes».

Digitized by Google

Garibaldi fué, pues, bien recibido, y mas que hospitalidad, halló honores, estima y socorros de todo género.

Se le ofreció tomara parte en la guerra que se sostenia en aquel momento, y él, que no deseaba otra cosa, aceptó y... combatió.

¿Deberemos repetir el éxito de sus empresas, que fué coronado con nuevas victorias? Nó; ¿y entónces?

Entónces limitaremos nuestras noticias con decir que, como lo dijo un dia César en las Galias, pudo lanzar el famoso mote de las tres V: *Veni, vidi, vinci.*

San Antonio fué el principal acontecimiento guerrero de aquella memorable y terrible guerra.

Con solo cuatro compañías de su legion y unos veinte hombres á caballo, no solo hizo frente á unos mil quinientos enemigos, sinó que al caer la noche, cayendo furioso contra ellos, que estaban fatigados y diezmados, los destruyó y puso en completa fuga.

Treinta muertos y cincuenta heridos fueron las únicas pérdidas que sufrió Garibaldi que, generoso y magnánimo, rehusó constantemente toda recompensa y honra, bastándole solo la gloria de haber vencido y de haber adquirido el nombre de libertador.

Digitized by Google

XIV

Garibaldi y Pio IX

Corria el año 1846. En Montevideo, como en todas partes del mundo, resonaba el nombre de Pio IX, el nuevo Pontífice, que hizo suponer desde sus primeros actos políticos, que queria ser el iniciador de la tan deseada regeneracion italiana.

Pero no fué así;—Pio IX era fraile y no podia ser mas que lo que fué en su vida.

De cualquier modo que sea, tambien el alma férrea de Garibaldi se conmovió ante tanta novedad, y fué entónces cuando, inspirado por uno de aquellos sublimes arranques de patriotismo, escribió y mandó por medio del Nuncio la célebre carta al gefe de la Iglesia, en la cual se le ofrecia con sus soldados para defender al Pontífice, minado por los *tristes*, porque quizás habian comprendido que aquel era el salvador de la Italia.

¿Cómo contestó Pio IX á aquel generoso ofrecimiento? con el silencio...

¿Qué dicen á esto los lectores del pueblo?

Digitized by Google

XV

Garibaldi en Italia

El 24 de Junio de 1848, despues de mil fatigas y sacrificios, Garibaldi llegó finalmente á Niza.

Supo cómo andaban las cosas de Italia y enterado de la iniciativa que habia tomado el Rey Cárlos Alberto, él, siempre confiado en la lealtad de los demás, así como intentó acercarse al Papa, lo hizo con el Rey.

Tuvo lugar una larga entrevista.

Pero Garibaldi salió corrido de la presencia del Rey.

¿Por qué? Porque un monarca no puede ni podrá jamás hallarse completamente de acuerdo con quien no tiene otra ambicion que la de ayudar á la humanidad con el brazo, con la mente y con el corazon.

Garibaldi debia esperar las órdenes del Rey; ¿pero dónde?

En Venecia, con algunos barquichuelos.

El prefirió en cambio irse á Milan...

La suerte fué, sin embargo, contraria á las armas italianas, y aquella gran ciudad, que habia dado el espectáculo de su valor en sus gloriosas CINCO JORNADAS, debió de nuevo soportar la presencia de la divisa austriaca.

Digitized by Google

Garibaldi, con la Legion que habia organizado merced á la ayuda de Médici y de Mazzini, reapareció en Carmelata, de donde la brigada se dispersó, dejando al General pelear con solo cuatrocientos hombres de los mas fieles y con los cuales hizo prodigios de valor cerca de Luino, combatiendo y arrollando á un cuerpo de austriacos que se habian colocado allí á propósito para rodearlo y hacerlo prisionero.

XVI

Garibaldi en Varese

Este memorable hecho de armas fué llevado á cabo cerca de Varese, cuyo pueblo acogió al héroe con todo género de manifestaciones de alegria.

Mientras el enemigo ocupaba por una parte el territorio cubierto con las tropas piamontesas, Garibaldi no permanecia inactivo, sinó que se apresuraba á mantener alto el honor y el pabellon italiano; esto es, no daba poco que pensar á la reaccion y al mariscal Radetzky.

Sin embargo, poco pudo hacer todavía, y fué entónces cuando Garibaldi amparó la Isla de Elba, donde Guenazzi, en aquel tiempo gefe del triun-

Digitized by Google

virato toscano, gobernaba aquella Provincia.

Pero la reaccion volvió á tomar alas, y Garibaldi debió de Florencia ir á Bolonia, donde fué acogido como un desertor.

Apesar de esto, un tal Mezzacapo (comandante de una division destinada á marchar sobre Roma, para defenderla de la soldadesca francesa enviada en defensa del Papa por Luis Napoleon) reconoció que no se debia tratar como á tal á Garibaldi, y lo tomó consigo. A sus hábiles maniobras se debió el evitar la vigilancia del enemigo, de tal manera que los que lo seguian se hallaron dentro de la Ciudad Eterna, penetrando ocultamente por la Puerta de San Juan.

Inútil es aquí decir que Pio IX se habia refugiado desde hacia mucho tiempo en Gaeta, donde, con el Borbon y el duque de Toscana, conjuraba en contra aquella mísera tierra, de la cual un gran poeta dijo ser:

. . . . . *nata*
Per servir sempre, o vincitrice o vinta.»

Triste, pero dolorosa y verídica sentencia!

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

XVII

Garibaldi en Roma

En Roma se unió á Garibaldi otro batallon de 500 Lombardos, todos jóvenes selectos, educados y que pertenecian en su mayor parte á la alta aristocracia milanesa.

Era un admirable ejemplo el de ver un número tan notable de nobles ponerse al servicio y en defensa de una república democrática!

Entre ellos se hallaban los bien conocidos Manara y Enrique Dándolo, descendiente de los célebres Dux de Venecia.

Y en Roma, ¿qué se hacia? se preparaban para recibir y combatir al usurpador insaciable, el cual, comandado por el General Oudinot, amenazaba bombardear la ciudad sagrada, con el objeto de servir dignamente á su señor, buscándose, como se comprende, la apostólica y papal bendicion!

Pero si Garibaldi no pudo contener del todo la horrenda avalancha, y el espectáculo cruel á que estaba obligada á sufrir la Italia, consiguió sin embargo cumplir una vez mas uno de aquellos memorables hechos, de los cuales el mundo se muestra aun atónito y admirado.

Digitized by Google

Los franceses entraron en Roma, es cierto, pero, ¿á qué precio?

Despues de infinitas pérdidas y sacrificios, y con una resistencia mas heróica que humana, Roma no capituló sinó cuando en el nombrado Albergue de los Cuatro Vientos se llevó á cabo uno de aquellos combates que la historia registra con el nombre de gloriosos.

Las víctimas de la tiranía renaciente comenzaban á contarse, y la primera y mas ilustre entre todas fué Hugo Bassi, capellan de Garibaldi, fusilado bárbaramente por los austriacos que entraron de nuevo á Bolonia.

XVIII

Garibaldi y el Borbon

Antes de que esto sucediera, Garibaldi habia sin embargo capitulado honrosamente con el comandante francés. Apenas el grande héroe obtuvo el derecho de llevar consigo su Legion, cuando de nuevo relampagueó en su mente la idea de nuevos combates y nuevas glorias.

Tenaz, férreo, amante de la patria y de la libertad,—mas que de cualquier otra cosa,—él no pensaba sinó conseguir su objeto, cualesquiera que fue-

Digitized by Google

sen los obstáculos que se le pusieran delante.

La Italia! la independencia!

Hé ahí todo.

El hecho es que, moviéndose contra las tropas borbónicas, que por órden de su soberano habian abandonado la causa italiana, las alcanzó y les dió un ataque.

Pero ellas en vez de hacer frente, casi sin disparar un tiro, se dispersaron desbandándose por todas partes.

XIX

Retirada y salvacion de Garibaldi

Siéndole adversa la fortuna de las armas, ¿qué le convenia hacer á este héroe, mas imaginario que real en sus empresas fantásticas?

Retirarse honrosamente y con la espada en la mano, esperar y conservar su persona, verdaderamente *sagrada* para tiempos mas propicios y destinos mas favorables.

En efecto, quedará imborrable en el gran libro de los fastos militares de este hombre, la increible retirada que hizo en aquella época, á través de tres formidables ejércitos, que lo seguian, lo cercaban y le interceptaban el paso.

Estos tres ejércitos coaligados con-

Digitized by Google

tra él, eran el austriaco, el francés y el napolitano.

En cuanto al Piamonte, si no lo perseguia, tampoco procuraba ayudarle!

De cualquier modo que sea, consiguió abrirse paso á través de las numerosas bayonetas, y solo, fugitivo, disfrazado, se vino hasta Toscana, en las cercanías de Pistoia, donde en una cabaña se vé aun la inscripcion que se puso con el objeto de pasar á la posteridad aquel atrevido cuanto inimitable acontecimiento.

Diez años trascurrieron antes que el alba de la Tierra Santa fuera de nuevo irradiada por el sol naciente de la libertad!...

Diez años pasaron silenciosos y taciturnos, solo turbados de cuando en cuando por el grito de las víctimas, encarceladas ó condenadas á muerte, ó por los golpes intentados en vano en varias provincias, para sacudir el ominoso yugo que oprimia al pueblo.

Surgió el año 1859, y tanto Napoleon como Victor Manuel (que reinaba en el Piamonte), estrechándose la diestra, dieron el famoso grito: uno de alarma y el otro de dolor; gritos que retumbaron de uno á otro confin de la Península.

La guerra del 59 todos la conocen, y por esto no la referiremos, pero el ob-

Digitized by Google

jeto del que esto escribe es solo hacer resaltar la gloriosa figura del invicto capitan del pueblo, que tambien tomó parte, y brillantísima, en las variadas acciones militares que iniciaron y abrieron el camino de la redencion italiana.

Garibaldi no fué olvidado y hé aquí por qué:

XX

Garibaldi en Como

Victor Manuel conocia á fondo toda la historia de las dolorosas penurias que habia sufrido el gran General; así es que llamándolo á su lado, le confió un cuerpo casi aislado é independiente, el comando de una division de jóvenes voluntarios, verdaderos héroes de la patria, los cuales, bajo las órdenes de aquel génio de la guerra, tomaron el nombre de *Cazadores de los Alpes*.

Como es fácil imaginárselo, comandaban aquel núcleo de jóvenes, todos ó casi todos los viejos compañeros de armas de Garibaldi, como ser: Bestani, Sacchi, Cosenz, Ardoino, Bixio, ardiente y fogoso patriota, así como otros que no creemos necesario nombrar.

Sin embargo, el General Lamarmora trataba de hostilizar en lo posible

Digitized by Google

aquel cuerpo naciente, fuera porque le viera de mal ojo ó porque no le pareciera bastante disciplinado y erigido con aquellas reglas del arte que distinguen á los cuerpos bien organizados.

La conclusion fué que, á pesar de esto, la campaña resultó victoriosa para todos, y mientras por un lado las tropas Sardo-francesas ponian en fuga al enemigo en Sesia, Palestro, Turbigo, Montebello y Magenta, Garibaldi, olvidando fatigas, despreciando los obstáculos y superando inmensas dificultades, pudo por fin unirse cerca de Milan á las tropas aliadas, batiendo y haciendo huir continuamente al enemigo.

Como y Vercelli fueron el teatro de los mas brillantes hechos de armas, merced á los cuales el feroz Giulay y el no menos terrible Urban debieron replegarse ante cuatro ó cinco mil jóvenes, abandonando un terreno cubierto de triples fuerzas y de un parque de artillería bien guarnecido.

El que no ha visto el entusiasmo de aquellos países, librados de la odiosa presencia de los croatas y de los verdugos de la familia Cignoli, puede decir que jamás ha visto nada!

Garibaldi fué grande, sublime, y sin embargo, alguien se atrevió todavía á tener celos de su gloria, que aun no

Digitized by Google

habia llegado al apogeo que alcanzó mas tarde.

XXI

Garibaldi en Niza

La paz de Villafranca, que sucedió á la memorable batalla de Solferino' truncó en lo mas bello las faces de una gloriosa campaña.

Garibaldi, mústio y descontento, vió á lo mejor disiparse todas sus esperanzas, y para demostrar que no queria rebelarse solo, á lo que era un hecho dolorosamente llevado á cabo, se retiró á su tierra natal, la que le fué mas tarde (¡triste recompensa á las acciones nobles!) robada para cederla á la Francia, que si él no la aborrecia tampoco la amaba mucho.

Entre tanto los acontecimientos se sucedian, y el conde de Cavour, á pesar de que hubiera debido aceptar las exigencias de la política imperial, alimentaba en su corazon algo que fué mas tarde, no ya una idea sinó un hecho verdadero y real—hecho que abrió una nueva série de glorias admirable y portentosas que fórmaron, con Garibaldi por gefe, una de las mas bellas épocas de la vida de aquel sér extraordinario.

Digitized by Google

XXII

Garibaldi gefe de los Mil de Marsala

El grito de dolor que antes habia retumbado en las Provincias de la Península italiana, encontró tambien un éco poderoso y formidable en el corazon de los sicilianos.

Palermo, la heróica é indomable ciudad, principió á dar señales de insurreccion.

Partida la señal desde las costas sicilianas, repercutió hasta Nápoles, y el Rey Francisco (llamado picarescamente *Cicillo*) espantado de aquel movimiento, no pudo menos—para precaver la tempestad,—que acordar á sus pueblos una Constitucion, modelada en sus diversas partes segun la que estaba vigente en el Piamonte.

Intentó mas aun: trató de hacerse amigo del conde de Cavour, que, astuto é inteligente, supo manejar tan bien la cosa, que atrasó tanto cualquier tentativa de alianza, hasta que Garibaldi, como un rayo en cielo sereno, zarpando repentinamente de Quarto, cerca de Génova, el 5 de Mayo, con una celeridad maravillosa, y seguido solamente por mil valientes, se acercó hasat la plaza de Marsala, donde efec-

Digitized by Google

GARIBALDI GEFE DE LOS MIL DE MARSALA

Digitized by Google

Digitized by Google

tuó aquel atrevido desembarco que todo el mundo conoce.

Ya no estaban, pues, solos los sicilianos.

Garibaldi, el héroe de ambos mundos, se aprestaba á ayudarlos eficazmente, cosa que sobrepasó á toda esperanza, pues la Italia, y mas que la Italia, la Europa entera, vió en poco menos de seis meses tumbado de su trono al Rey borbon, y (prodigioso acontecimiento), á Garibaldi atacar y vencer, seguido de sus fieles compañeros, en treinta combates, á un ejército numeroso, bien disciplinado y provisto de todo lo necesario.

La *camiseta roja* fué vista recorrer de un cabo al otro los costas sicilianas y napolitanas, y la historia, al recordar las memorables jornadas de Milazzo, Calatafimi y Palermo, no podrá menos que hacerla vivir á través de los siglos, recordando con la fama de tanto héroe las victoriosas y envidiables acciones de un puñado de hombres, reforzados al dia siguiente por numerosas falanjes de jóvenes, que acudieron de toda la Italia al llamado poderoso del invicto campeon guerrero.

Nápoles saludó tambien la nueva aurora de libertad, y con ella al célebre Dictador que, tan solo acompañado

Digitized by Google

por algunos ayudantes, penetró victorioso en sus muros, guardados y defendidos aun por mas de treinta mil soldados que observaban desde lo alto de las fortalezas, á la multitud festiva que aplaudia al héroe vencedor.

XXIII

Garibaldi en Volturno

Pero con su entrada á Nápoles la cosa comenzó á tomar un aspecto muy distinto.

Las Marcas y la Umbria, reforzadas con fuerzas papalinas, amenazaban cerrar por un lado el paso al héroe, mientras que por otro sirvieron de pretesto al gobierno italiano para promoverles la guerra.

Castelfidardo fué el único hecho de armas que fructificó á la Italia la conquista de aquellas dos provincias. Otro objeto se escondia aun bajo tal acontecimiento.

El misterio estaba en esto: que si Garibaldi no hubiera sido detenido en la Católica, ó el Rey no hubiera atravesado el confin en Garigliano, Roma, la ciudad readquirida, habria sido la Capital *de hecho* de la Italia; y del Pontificado temporal se hablaria hoy

Digitized by Google

tanto como se puede hablar del Antecristo.

Esto no impidió que Garibaldi intentase el paso del Volturno, aunque no fuera mas que para balancear el efecto creado por la ayuda del francés, prestado en Gaeta por el almirante Barbier de Tinan á la ex-familia reinante.

Al mismo tiempo las tropas reales capitaneadas por Victor Manuel en persona, penetraron en el reino de Nápoles, coadyuvando al movimiento estratégico del ilustre general, bajo los muros de Capua, é impidiendo á la revolucion que tomara alas y la iniciativa de una guerra, debida solamente al atrevido empeño del valiente capitan.

La suerte fué contraria á los designios del partido capitaneado por Garibaldi, y él, despues de la memorable jornada del 1° de Octubre, en la cual los Garibaldinos bajo las órdenes de Medici, Sacchi, Cosenz y Bixio, hicieron prodigios de valor, aunque dejando en el terreno un número crecido de muertos y heridos, resolvió abandonar la empresa, confiando el mando supremo del ejército meridional al General Sirtori.

Garibaldi mas que un héroe fué un Dios en esta jornada, ó á lo menos así

Digitized by Google

lo apareció ante los ojos de muchos.

Parecia que el génio le hubiera puesto alas en los piés, tan acelerados eran sus movimientos, tan perentorias sus órdenes, tan instantánea su ejecucion.

Venció Garibaldi tambien esta batalla, que diremos campal, y la camiseta roja se ilustró una vez mas con nuevas glorias á las barbas de quien mas tarde peroraba para que fuera puesto en un Museo. Y con estas palabras se alude al famoso Fambri, questor de la Cámara de Diputados y autor de la comedia *Il caporale di settimana*.

La brigada Toscana, organizada bajo el mando de Nicotera, en Castelpucci, aunque llegó á la campaña fatigada, hizo mas que su deber, y mereció del mismo Garibaldi el lisongero título de *Legion de Bronce*.

XXIV

Garibaldi y el Rey

Terminada con el hecho de armas de Cajazzo la afortunada empresa guerrera, Garibaldi, despues de haber recibido mil ovaciones, movió su paso á donde se hallaba el Rey en Garigliano.

Es célebre la frase atribuida á Vic-

Digitized by Google

tor Manuel, de haber llamado á Garibaldi *uno de sus mejores amigos*.

Tambien esta vez Garibaldi se mostró digno de sí mismo; como no era ambicioso, y á pesar de haber entretregado al Rey italiano *una de las mas bellas joyas* que hoy adornan su corona, réchazó categóricamente toda clase de honores para sí y para los suyos, prefiriendo mas bien el retiro en la isla de Caprera, que era entónces de su propiedad, y verdadero lugar de hermitaño para un hombre que habia sabido, á costa de mil fatigas, y con su génio y su popularidad, conquistar un reino que contenia cerca de nueve millones de italianos.

XXV

Garibaldi en Caprera

¿Estaba contento Garibaldi con el éxito obtenido en esa gloriosa campaña?

Quien lo hubiera podido ver por la tarde volver la mirada inquieta y ansiosa hácia el mar, moviendo de vez en cuando los ojos á la estrella *Arturo* (planeta querido por él por tradiciones juveniles), quizá habria juzgado que aquel grande hombre no estaba

Digitized by Google

plenamente satisfecho en el fondo de su corazon.

Sin embargo, siempre confiado, esperaba mejor porvenir, y recogido en sí mismo, meditaba en el silencio y en la quietud doméstica, nuevas batallas, futuras victorias, glorias mayores, imperecederas.

No le faltaban, entre tantas esperanzas y deseos, numerosas visitas de ilustres personajes; siempre recibia peticiones, regalos, cartas, homenajes colectivos, ya de sociedades obreras, ya de asociaciones democráticas, ya de municipios, representaciones, clubs, patronatos y mil otras partes; tales y tantos eran aquellos que ansiosos, con respeto y veneracion, volvian la mente y el corazon hácia la imperceptible casucha que se hallaba en el centro de los escollos, próxima á la isla de la Magdalena.

Y el gobierno italiano, ¿qué hacia y qué pensaba de este sér extraordinario?

No lo decimos, ó, para espresarnos mejor, no queremos decirlo, para no entrar en comentarios, que la materia que tratamos nos impediria ponerlos de relieve, á menos que prefiriésemos abandonar el tema y abrazar mas vasto argumento, superior á nuestras fuerzas.

Por otra parte, los comentarios á

Digitized by Google

estos hechos no puede hacerlos nadie que tenga un velo ante sus ojos puesto por el espíritu del partidista.

Limitémonos, pues, á decir que Garibaldi en Caprera representaba moral y políticamente tal y tanta individualidad digna de respeto y de devocion, que al lado suyo cualquier otro personaje debia haber quedado, sinó olvidado, por lo menos oscurecido.

XXVI

Garibaldi en la movilizacion

Acontecimientos graves sucedian entretanto en el breve período de 1860 á 1862.

La Cámara subalpina, merced á la iniciativa de la fraccion democrática, impeliendo valientemente al gobierno en la vía de las resoluciones atrevidas, opuso á las prepotencias y presiones diplomáticas estrangeras, la célebre votacion que proclamaba á *Roma Capital de Italia*.

Las cien ciudades italianas se conmovieron y la Nacion, espantada, se habia casi envilecido cuando cayó como un rayo la noticia de la muerte del conde Cavour.

No hay para qué decir si se alegraron de ello los enemigos de la libertad; pero á pesar de esto, con la muerte de

Digitized by Google

un hombre no se habia perdido todo.

Garibaldi mas que ningun otro se estremecia de noble impaciencia; y mal le sentaba á su carácter inquieto é impetuoso su haragana permanencia en Caprera.

El mandaba contínuamente proclamas y cartas contestando palabras de incitacion y de esperanza que de todas partes le llegaban.

Mejor hubiera sido para él y para todos los italianos, si su palabra hubiera hallado un éco general en el corazon de la juventud italiana.

Pero no por esto muchos permanecieron sordos al llamado generoso del antiguo general.

Brescia y Sarnico vieron pronto reunidas á su alrededor varias falanges de garibaldinos, y de un estremo al otro de la Italia se abrian listas clandestinas de enrolamiento para la revolucion.

Roma era el punto objetivo de la empresa, y parecia que todo habia de sonreir á las aspiraciones populares, cuando el gobierno, atemorizado de aquel repentino despertamiento, no solo se ocupó en impedirlo, sinó que inquirió, aprisionó y secuestró todo lo que olia á garibaldismo. Ni el himno á Garibaldi se salvó de la tormenta.

¿Y él cómo fué tratado? como cual-

Digitized by Google

quier otro, y por primera vez no se temió afrontar la indignacion popular, pisoteando todo sentimiento de reconocimiento que se debia á aquel hombre.

No por esto Garibaldi se dió por vencido.

No era hombre que se doblara como un junco al gusto de cualquiera. Los hechos sucesivos lo demostraron, desgraciadamente para él, con mucha claridad.

XXVII

Garibaldi en Aspromonte

Pero la cruzada de Roma habia sido lanzada á los cuatro vientos y Garibaldi, antes de ceder un paso, se puso á la cabeza de ella. Rompiendo, en efecto, todo temor y dando un voluntario adios á su isla, desembarcó en Mayo de 1862 en el continente, despertando donde quiera que pasaba, un entusiasmo tal, que podia llamarse mas bien un delirio frenético, tan unánimes eran y conmovedoras las demostraciones de afecto que se hacian al ilustre y venerado gefe de los voluntarios.

El no hacia un misterio de sus designios; pues desde los balcones y de las ventanas de las casas en donde se alojaba, incitaba á la juventud con todo

Digitized by Google

género de argumentos para que se armara y le siguiera.

De aquí se sospechó que el gobierno presidido por Rattazzi, estuviera en parte ó del todo de acuerdo con las ideas manifestadas par Garibaldi.

Pero al llegar á Sicilia las cosas cambiaron completamente.

Se decia que habian venido órdenes perentorias de varios gabinetes europeos, pero mas pronunciadas de parte del de Napoleon.

La escuadra francesa zarpaba de Tolon, el ministerio de la guerra llamaba algunas clases, mientras se daba al general Cialdini el comando de una division encargada de dar caza á Garibaldi y á los suyos, cualesquiera que fuesen las consecuencias.

Y en efecto, las consecuencias fueron bastante dolorosas.

Garibaldi, irritado al ver que las cosas habian cambiado súbitamente, trató de reunir consigo cuantos jóvenes pudo é internándose por un momento en el bosque de Ficuzza, cerca de Catania, ante el entusiasmo de unos cinco mil garibaldinos, hizo aquel bello llamamiento á los italianos que terminaba con el juramento de ROMA O MUERTE!

Entre tanto el Rey publicaba (bajo la responsabilidad de sus ministros),

Digitized by Google

un manifiesto por el cual se declaraba *rebelde* á Garibaldi... ¡*Rebelde*, el vencedor de cien batallas, el generoso conquistador de la mitad del Reino! ¡Ironía de la suerte!...

Garibaldi proseguia impávido en su obra, consiguiendo con uno de sus atrevidos movimientos, abrirse paso á través de los obstáculos que se le ponian delante, y cruzando con felicidad el Estrecho, penetró en tierra firme por el Reggio de Calabria.

¿Qué mas? Cuando llegamos á este punto, la pluma cae de nuestras manos por la ira y el dolor de que nos sentimos presa.

Hijos del pueblo, amigos mios, permitidme que me detenga un instante, limitándome solo á decir que Garibaldi prefiriendo combatir y morir mas bien que ceder, cerca de las faldas de Aspromonte fué atacado por todas partes por un cuerpo de *Bersaglieri* mandado por Pallavicino y por Eberhard, (ex-oficial suyo en otras campañas!) y quedó herido á los pocos momentos y hecho prisionero.

La diplomacia respiró...el pueblo, estremecido, tentó levantarse...

La conclusion fué que Garibaldi y su hijo Menotti (tambien herido) fueron conducidos á Pisa y de allí al Varignano.

Digitized by Google

Los demás, parte dispersos, algunos encarcelados, muchos heridos, muertos y fusilados . . .

Y con la caida de Aspromonte tambien cayó herida la Italia!

XXVIII

Garibaldi y Zannetti

Dícese, en defensa del partido que hasta hoy ha dirigido la suerte del país, que se usaron con Garibaldi todas las consideraciones que se merecia.

Nosotros no diremos nada porque no debemos decirlo en el presente librito.

Lo que admira es que al héroe no le faltaron visitas de grandes personajes cuando se hallaba enfermo.

Los mas distinguidos médicos vinieron de todas partes del mundo para visitar y curar la herida del gran General.

Hasta Nelaton, el médico del emperador de Francia, se dignó venir al fuerte donde estaba encerrado un prisionero, bajo todos conceptos temido y respetado. Nelaton constató la existencia del proyectil.

Pero la gloria de encontrar la bala y hacer su estraccion á su debido tiem-

Digitized by Google

po, tocó en suerte al insigne Zannetti, que á los tantos motivos de respeto adquiridos de la humanidad, mereció aun este, lo que le valió la amistad del General, el reconocimiento de toda la Italia y una medalla de oro acuñada exprofeso para él y ofrecídale como testimonio del amor quo le profesaban. El nombre de Zannetti adquirió desde entónces fama inmortal y lo será hoy y en los siglos futuros.

XXIX

Garibaldi amnistiado

Terminado en parte el martirio físico de Garibaldi, principió para él el martirio moral y político.

Su nombre, su fama, habian recibido un golpe mortal y aunque muchos invocaron para él y para los suyos un juicio solemne, se temieron despues las consecuencias.

Fué entónces cuando, caido el ministerio Rattazzi, se pensó en acordar á los acontecimientos pasados un completo olvido y perdon.

Apareció el decreto de amnistía... pero no por esto la triste página quedó borrada del libro de las vergüenzas.

Hay aquí una laguna en la vida y las obras del nuevo Redentor, pues

Digitized by Google

volviéndose á Caprera, nada dió indicios por algun tiempo de que se le quisieran suscitar de nuevo ulteriores obstáculos.

Garibaldi vivia silencioso y tranquilo en su isla, ora quejándose de sus dolores en un pié, que lo hacian cojear, ora de sus miembros musculares que sufrian antiguas afecciones reumáticas.

Sin embargo, su pensamiento estaba siempre vuelto hácia Roma, y tambien Venecia no era olvidada por él, que por el contrario recomendaba siempre vivieran en el pensamiento de los italianos.

XXX

Garibaldi en Inglaterra

Mejorado, sinó curado del todo, el gran campeon de la libertad pensó un dia alejarse de Caprera, para visitar á la libre Inglaterra, de la que habia recibido siempre nobles y generosas invitaciones, ofrecimientos y estímulos halagadores.

Garibaldi desembarcó, pues, en las costas inglesas, donde fué recibido no solo con el mas espresivo entusiasmo, sinó tambien con honores y distinciones propias de una cabeza coronada.

Digitized by Google

Desde el lugar del desembarco hasta Lóndres, fué una continua ovacion, un delirio no interrumpido; y desde el heredero presuntivo del trono hasta el mas humilde obrero de la *City*, todos hacian esfuerzos para ver, aclamar ó acercarse al ilustre herido.

Todos saben cuán originales y estravagantes son los ingleses; y ya podemos figurarnos cuántas cosas no se hicieron por recibir bien á Garibaldi.

Pero aquí tambien el ojo envidioso y maligno de la diplomacia se dejó ver entre la multitud, los celos tiranos pusieron en medio sus garras y...el general debió casi *ex-abrupto*, abandonar las islas Británicas, tan generosas y tan hospitalarias!

XXXI

Garibaldi en el Tirol

Mientras los acontecimientos se afianzaban y todo parecia conducir las cosas hácia una solucion, hé aquí que cae, como un rayo inesperado, sobre la Italia, la nefasta Convencion de Setiembre de 1864.

Este importante cuanto imprevisto suceso, despertó algunas esperanzas, encendió rencores, espresados en toda la Península por un trueno de gritos,

Digitized by Google

de recriminaciones, de protestas, á las cuales sucedió el éco terrible de los fratricidas y sangrientos fusilamientos de Turin! ...

La diplomática astucia de Napoleon III habia encontrado un bello pretexto para dar la espalda á las cosas; y el repentino trasporte de la Capital á Florencia, fué objeto de muchos comentarios y diceres de los hombres políticos, no tanto de Italia cuanto del extrangero.

Fruto mas ó menos consiguiente de este nuevo período de la historia italiana, fué el tratado de alianza defensiva y ofensiva concluido entre la Prusia y la Italia.

La campaña de 1866 es el principal objeto establecido en la idea de ambos gabinetes—con la libertad de las Provincias Venetas de una parte y la adquisicion de la supremacia alemana por la otra. Esta doble intencion fué admirablemente alcanzada, merced á la leal cooperacion del vencedor de la siempre inmortal jornada de Sadowa.

Sin embargo, si la suerte de las armas fué favorable al ejército aliado, á los italianos les tocó la peor parte...y Custoza y Lissa y la restitucion del Tirol á la Austria fué la conclusion de una campaña comenzada bajo bellos auspicios, es cierto, pero terminada

Digitized by Google

muy mal, si bien la conquista del Veneto quedara asegurada, no sin que Bonaparte dejase en ella la discordia.

Garibaldi tambien en esta ocasion fué uno de los mas sacrificados, porque, puesto bajo las órdenes de Lamarmora, y obligado á operar por las montañas y las gargantas tirolesas, no pudo hacer que su apoyo y su cooperacion en esta guerra fueran del todo eficaces.

Sin embargo, entre tanta impericia y tanta falta de tino, él fué el único que supo mantener alto y digno el pabellon y el honor italiano.

Bezzecca, Vestone, Condino, Ampola, fueron otras tantas victorias; y si no hubiera sido detenido casi cerca de Trento, se entra en el corazon del imperio austriaco, ya abatido y aniquilado por uno de aquellos tremendos reveses que ya hieren á los hombres, ya á las naciones.

Hambre, inmensas fatigas, sufrimientos increibles, recompensas injustas ó no merecidas. En fin, centenares de muertos y de heridos, fué el premio reservado á las camisetas rojas, á las tradicionales falanjes garibaldinas.

Las vegas de los montes tiroleses vieron tambien flamear el estandarte

Digitized by Google

tricolor, pero esto fué por un momento porque:

« Vuolsi cosi colà dove si puote,
« Ciò che si vuole più non dimandare ».

Estaban satisfechos! A qué precio, con qué sacrificios! La historia hablará. En cuanto á nosotros, nos falta el valor.

Garibaldi, ligeramente herido, desilusionado, con el alma llena de amargura y de dolores, volvió meditabundo y descontento á Caprera.

El suspiro de millares de valientes lo siguió hasta allí!... Después, todo concluyó, por lo menos por algun tiempo.

XXXII

Garibaldi en Mentana

Un año trascurrió de aquella dolorosa campaña.

Garibaldi, afligido, cansado por un instante, tomó nuevo coraje, mayor aliento, para proseguir con ardor mas poderoso la empresa que habia dejado truncada.

Roma, la ciudad eterna, siempre en la cúspide de sus pensamientos, no le dejaba vivir tranquilo un instante.

Pensó, pues, apelar de nuevo á la

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

gallarda y valiente juventud, que tantas otras veces le habia seguido á los campos de batalla.

Todo hacia presagiar un buen éxito, tanto mas que abandonando de nuevo su querida casita de Caprera, Garibaldi emprendió una segunda cruzada contra el eterno enemigo de Italia:—el Papa-Rey.

Sin embargo, durante su travesía,—en la cual bautizó varias criaturas que le presentaron algunas mujeres del pueblo,—fué arrestado dos veces consecutivas cerca de Sinalunga.

¿Y esto por qué? dirán algunos.—¡Valiente pregunta!—Acaso no era Ministro el mismo Rattazzi de cinco años atrás?

El hecho es que, recogidos en Orte unos cinco ó seis mil voluntarios, Garibaldi, cuidado de vista por una flota entera, consiguió prodigiosamente escapar á la vigilancia de los demás, y en menos tiempo que el que se necesita para contarlo alcanzó y se puso á la cabeza de los suyos.

Monterotondo fué el primer hecho de armas, y como es natural, una plena y estrepitosa victoria.

La Italia se conmovió, el Papado palideció, la Francia amenazó enviar sus batallones, provistos de los famosos *Chassepots*.

Digitized by Google

Conclusion de esta tremenda cuanto sangrienta epopeya, fué la de ver á nuestro capitan del pueblo, circundado y atacado por los dos lados por los papalinos, poco antes fugitivos, y por los franceses que, desembarcados rápidamente en Civitavecchia habian llegado hasta allí para salvar á la navecilla de San Pedro que peligraba; en cuanto al tercer lado, esto es, la espalda, era guardado por un cuerpo de tropas italianas que, con el arma en descanso, conmovidas pero obligadas á obedecer las órdenes que tenian, no hicieron mas que abrir paso á las tropas dispersas y aniquiladas que sobrevivieron á la carnicería de Mentana, volviendo á cerrarse para estrechar en un círculo de bayonetas á aquel centenar de garibaldinos que, cansados, descalzos, muertos de hambre, se lanzaron en medio de ellos dejando detrás de sí una larga huella de sangre aun humeante de no pocos centenares de víctimas, bárbaramente dominadas por las *maravillas* de los nuevos fusiles á retrocarga!

Napoleon, el Papa y alguien mas debió quedar contento.

El pueblo se irritó una vez mas.

Y Garibaldi?

Maniatado, puesto en medio de los carabineros, como si fuera un malhe-

Digitized by Google

chor, vino acompañado y vuelto á llevar á Caprera.

XXXIII

Garibaldi en Caprera

Dijimos mártir?... y por qué?

Si por mártir se comprende á un hombre que ha llevado á cabo todos los sacrificios—que ha vertido su sangre en todos los campos de los pueblos oprimidos,—sin conseguir mas que ingratitud monstruosa, entónces, sí, Garibaldi es un mártir,—mártir de todas las edades y de todos los pueblos.

Pero Garibaldi se halla cubierto de un rayo de gloria que ninguna nube oscurecerá!

En su hermita de Caprera, donde vive pobre y fatigadamente, es mas respetado y mas glorioso que en un trono.

En medio de los millones que de todas partes se le ofrecen, él se contenta con la frugal comida que le apresta el sudor de su frente, sin pedir nada que no sea justo y estrictamente necesario...

Su sola riqueza es su espada,—el principio que defiende,—el amor y el entusiasmo de una nacion.

Circundado por pocos, pero fieles

Digitized by Google

amigos, Garibaldi pasa sus dias en Caprera tranquilo y feliz.

En los escasos momentos en que reposa del asíduo trabajo, él vuelve la mirada al infinito.

Vuelve á ver la América—Buenos Aires, Montevideo, Rio Grande, el Paraguay, Roma, Varese.

El vuelve á pensar en sus glorias, en sus alegrias, en sus dolores, en sus triunfos...

En aquellos momentos debe sentirse bien orgulloso de sí...

En los hijos—imágenes vivas de su madre—Garibaldi vuelve á ver á su esposa, su amiga, que tanto lo amaba, que tanto lo idolatraba...

Recuerda aquel dia, aquel tristísimo dia en que huia de San Marino para ir á Venecia...

Austriacos, franceses y napolitanos lo perseguian...

Y ella,—que no se habia separado nunca de su lado—que habia dividido con él los peligros y las fatigas, en cinta de seis meses, devorada por la fiebre, no podia ya sostenerse.

El terreno estaba de tal manera inundado, que á veces con trabajo apenas se podia sacar la cabeza del agua...

La pobre Anita no podia sostenerse en pié, y era necesario que dos hombres la acompañasen siempre...

Digitized by Google

Garibaldi entró con ella en una casa para fortalecerla...

Repentinamente, los austriacos se hallaron sobre ellos...

Era necesario huir...

Con gran trabajo se procuraron un carreton...donde la colocó moribunda, y llegó á diez millas de Ravenna...

Un molinero le concedió hospitalidad—Garibaldi la hizo reposar en una pequeña cama...—la miró, la besó...—pero besó un cadáver...

Cuando Garibaldi recuerda aquel dia, este hombre que ha entusiasmado el mundo entero con su valor...cuya firmeza y energía fueron siempre proverbiales, este hombre llora como un niño...

Pero aparte de estos recuerdos tristísimos, nada turba el alma y la paz tierna de aquel hombre, de aquel héroe legendario, cuyos hechos asombraron al mundo.

Pero, dejémoslo en 1867, para hallarlo en 1870...

La guerra entre la Francia y la Prusia ha señalado una de las páginas mas sangrientas de la historia del mundo.

Pero la caida del imperio ha hecho germinar la República en el suelo de la Francia...

El orgullo de ésta habia sido abatido...

Hoy la Prusia no combatia ya por

Digitized by Google

el honor de las armas, por la victoria y por la libertad...

Estaba ensoberbecida y orgullosa de las cien victorias obtenidas; la Prusia invadia con su ejército poderoso el territorio de la Francia y amenazaba su libertad...

¿Y Garibaldi?

El no podia ver tranquilo la opresion de un pueblo, cualesquiera que fuese.

Los franceses lo han combatido en Roma en 1849.

Pero ¿qué importa?

Los franceses lo han combatido en Mentana en 1867...

Y eso ¿qué importa?

Hoy los franceses defienden su patria, su familia, su libertad...

Hoy el pueblo francés no es ya el pueblo vencedor que recorre el globo de un polo al otro, mostrando orgulloso su bandera...

Hoy en cambio el pueblo francés se ha concentrado en sí mismo—ha reunido todas sus fuerzas y grita al mundo entero:—«Antes muerto que esclavo».—Este pueblo, ayer enemigo, es hoy sagrado para el héroe de Caprera...

Tú te hallas oprimido,—tienes una libertad que revindicar, una tiranía que hundir...

A mí, pues, pueblo de Francia, yo soy Garibaldi.

Digitized by Google

A mi alrededor se agruparán numerosos hombres...

De las piedras que yo hiera con el pié brotarán centenares y centenares de soldados valientes...

A mí, pues, pueblo de Francia, yo te salvaré!...

Un grito de victoria brota del lábio de los soldados franceses.

Si Garibaldi se halla con nosotros, ¿quién nos vencerá?

Pero el gobierno italiano no podia permitir fácilmente que Garibaldi partiese abiertamente, haciendo saber á toda la Europa que iba á combatir á la Prusia...

El gobierno preveia que la mas ardiente juventud acompañaria sin vacilar á su valiente campeon...

Y esto no queria parecer consentirlo.

Porque si la Prusia se hubiera vengado de este acto, ¿cuáles hubieran sido las consecuencias?...

Hé aquí como Garibaldi se halla guardado de vista...

Caprera se halla circundada por la escuadra italiana.

Ni un mosquito podia escaparse de la isla sin pasar por medio de la escuadra italiana.

Garibaldi saldrá, sin embargo.

El ha prometido á la República de Francia que acudirá en su apoyo,—y

Digitized by Google

Garibaldi no faltó nunca á su palabra...

La noche está sombría, húmeda y nebulosa...

Un silencio perfecto reina al rededor de Caprera, no turbado de cuando en cuando sinó por el grito de los centinelas que llaman ¡alerta! y por las olas que vienen á romperse contra las bordas de los buques...

Las lámparas brillan con una luz dudosa é incierta—todo calla,—la naturaleza parece adormecida...

¿Quiénes son aquellos atrevidos que, en un bote tan pequeño, se arriesgan al mar?...

Su traje es el de los pescadores—pero el viento que levanta la punta de sus capas deja ver la culata de sus revólvers.

Los remos se hunden en el agua sin producir ningun rumor...

Los hombres no hablan.

El bote avanza lentamente, para que el ruido del agua no los traicione...

No se oye á su alrededor el mas mínimo ruido...

Se diria que era un bote fantástico que llevaba sombras en vez de séres vivientes...

Y se desliza como un pez entre los buques italianos...

Se aleja poco á poco...

Ha desaparecido...

Digitized by Google

Al alba el comandante de la flota mira con el anteojo hácia la isla...

Nada ha cambiado...

Los hombres están en el trabajo... solo la ventana del General está cerrada...

Parece que duerme aun nuestro General, dice,—el comandante á un oficial,—y creo que será un valiente si sale de la isla...

Sin embargo, es estraño que aquella ventana no se abra...

Han pasado las diez—las doce—las dos...las tres...

Pero, ¿qué es aquella columna de humo que se levanta del lado del continente?

Es un vapor que se acerca:—un vapor que viene á toda fuerza en busca de la escuadra...

Sobre el palo mayor flamea el pabellon italiano...

Llega...echa el ancla...el capitan busca al comandante de la flota y le entrega un despacho...

El comandante palidece y se le cae el pliego de la mano...

El despacho es del Ministro de Negocios Exteriores y dice: *Garibaldi, esta mañana á las 10 y 25 ha pasado cerca de Como los confines de la Suiza, se dirije á Francia.*

Digitized by Google

—Este hombre es un demonio, grita furioso el comandante.

—No, comandante, contesta su oficial, es Garibaldi!

XXXIV

Garibaldi en Francia

Garibaldi está en Francia...

Garibaldi ha mantenido su promesa; y al pueblo que se precipita á aclamarlo entusiastamente en las calles que recorre, él le contesta:—Armaos, armaos, fuera de vuestra patria el estrangero!...

Y él no pierde su tiempo inútilmente...

En pocos dias la armada de Garibaldi está lista completamente; lleva el nombre de Armada de los Vosges y de los Franco-tiradores.

Los jóvenes valientes que lo siguen son casi todos italianos...

Han dejado las comodidades y los regalos de la vida, y han venido á afrontar mil peligros y la muerte en un país que no es el suyo, á combatir por una libertad que tampoco es la suya...

Pero Garibaldi es quien los ha llamado, y seria una villanía faltar...

Están mal armados, mal vestidos, mal alimentados...

Digitized by Google

Y eso, ¿qué importa?... El valor que los sostiene no se empequeñece por tan poca cosa...

Si no tienen murallas, tienen sus pechos, si no tienen cañones tienen sus bayonetas...

Garibaldi es el que dice ¡adelante!...

Adelante, pues, oh! jóvenes de Italia!

Nadie puede afirmar que Garibaldi fuera un gran General de division...

Pero como guerrillero, como hombre que tiene siempre espedientes prontos y seguros, Garibaldi es insuperable...

A medida que el peligro se agiganta, redobla su corage y su energía...

El atormenta al enemigo por los flancos, de frente, por la espalda...

No pudiendo sostenerse en una batalla campal, hace la guerra en las montañas, y en las batallas diarias jamás lleva la peor parte...

Garibaldi ha reunido al rededor de su bandera cerca de 20,000 hombres...

Mientras que los mariscales de Francia discuten el medio de utilizar este ejército, Garibaldi obtiene victorias sobre victorias...

Pero baste citar algunos ejemplos...

Tratábase un dia de atravesar un arroyo, cuyo nombre no recordamos ahora...

Garibaldi con cerca de 400 hombres, se dispone á pasarlo...

Digitized by Google

Repentinamente varios cañonazos le advierten que el paso estaba defendido...

¿Qué hacer?

Retroceder seria indigno de Garibaldi...

Garibaldi baja de á caballo—empuña la espada y se precipita sobre el puente...

Sus hombres ván detrás de él...

Garibaldi continúa avanzando, sin doblar la frente ante el torbellino de metralla que vomitan las bocas de los cañones enemigos...

Principia el ataque á la bayoneta—una lucha cuerpo á cuerpo...

Garibaldi resulta vencedor...

Los prusianos están casi todos heridos ó prisioneros...

Otra vez Garibaldi se encontraba en un pueblito...

Súbitamente le llega la noticia de que un cuerpo de prusianos de cerca de 6,000 hombres se dirige en contra de él.

Garibaldi deja detrás de las barricadas tres compañías, para hacer creer al enemigo que todo su cuerpo se halla en el pueblo...y sale á la cabeza de 3,000 hombres.

Divide su tropa en tres cuerpos y dá la señal de ataque...

Su plan era rodear á los prusianos,

Digitized by Google

ocupados en sostener el fuego contra el pueblo; tomar la ofensiva con una marcha rápida y deshacerlos...

El ataque principó por los tres puntos y fué maravillosamente ejecutado...

Despues de tres horas de combate, los prusianos fueron derrotados completamente, y huyendo precipitados, y en el mayor desórden, se guarnecen en Dijon.

Los garibaldinos los siguen...

La noche habia avanzado...pero el entusiasmo habia llegado á su colmo...

—Demos el asalto á Dijon, dijo un oficial...

Se voltean las puertas, se escalan los muros, y se conquistan las casas una por una á la bayoneta...

Los prusianos son arrojados de allí...

Pero otro cuerpo se adelanta...

Garibaldi vé que no puede mantener aquella posicion...

Y por esto se retira orgulloso de su triunfo, llevando consigo una bandera prusiana...

De esto podemos enorgullecernos...

Lo que no consiguieron obtener todos los mariscales de Francia y todo el ejército francés, lo obtuvieron con su valor un puñado de italianos...

El valiente garibaldino que consiguió este espléndido trofeo de victoria fué el doctor Tito Strocchi.

Digitized by Google

El límite que me he impuesto no me consiente estenderme mas sobre este argumento...

Baste decir que Garibald en Francia no sufrió nunca la menor derrota.

Y Garibaldi, nuestro héroe de Caprera, mantuvo tambien allí su estupenda reputacion...

Cuando la suerte de la República se vió perdida, Garibaldi volvió á Caprera, no queriendo participar de la Comuna y de la anarquía...

El volvió á su Caprera y tomó de nuevo su vida laboriosa y tranquila, contento de sí mismo, y de no haber faltado aun esta vez, como siempre, á sus principios.

XXXV

Garibaldi vuelve á Caprera

Nuestro héroe ha vuelto á su hermita...

Ha cumplido con su mision, y, noble, generoso, comienza su antigua vida...

Rodeado de sus hijos, de su yerno y de sus amigos, vive modestamente, pero sin remordimientos...

Sobre él están posadas las miradas del mundo entero, y un murmullo unánime de admiracion se eleva de cada ángulo de la tierra.

Digitized by Google

Solo, de vez en cuando, un pensamiento triste viene á turbar la serena faz del peregrino de Caprera.

Piensa en la ingratitud que ha encontrado siempre á su paso...

Espuso su vida y la de sus hijos; dió á la Francia las únicas victorias que haya obtenido contra los prusianos, sin aceptar ninguna recompensa...

Y la Francia, en pleno Parlamento, lo acusa á la faz de la Europa de haber gastado 180 francos en una capa, y de haber comido *cinco* libras de pan fresco! ... .

. .....

Garibaldi, dominado por las angustias, por los dolores y por los años, comienza á declinar en su salud...

Muy á menudo atroces dolores vienen á turbarle, sin que se altere sin embargo aquella calma habitual, que no lo abandona nunca ni en las desventuras domésticas ni en los campos de batalla.

Pero nuestra naturaleza es mortal.

Y Garibaldi, como todos los grandes héroes, bajó á la tumba circundado por una aureola de gloria inmensa.

Su nombre, al morir, fué repetido por el mundo entero, con las lágrimas en los ojos.

Y de un polo al otro se sintió un estremecimiento súbito, como si se

Digitized by Google

hubiera rotó la arteria del sentimiento universal.

En Europa y en América, donde qu era que haya hombres libres sus hechos, su fama, su gloria imperecedera y su nombre han quedado impresos en el corazon de todos.

Desde el dia de su muerte el ángel del dolor humano, vela de pié, triste y meditabundo, en la puerta de su sepulcro, y las generaciones futuras presentarán como modelo á los héroes de todas las epocas, al siempre grande, siempre noble, siempre y eternamente glorioso iniciador de la Unidad Italiana, JOSÉ GARIBALDI!

El egregio doctor Ripari, uno de los que asistieron durante la enfermedad de la herida de Aspromonte al venerable Padre del Pueblo, al publicar un detallado *informe histórico-científico*, hizo en rápidos toques, el retrato de Garibaldi bajo el aspecto de ciudadano, soldado y hombre de familia.

Hé aquí, en parte, lo que escribe aquel eximio profesor:

«..... el General Garibaldi es de cuerpo mas bien proporcionado que grande, tiene espaldas anchas y cuadradas, hermoso cuello, lindo pecho y fuerte brazo, modelado todo con la

Digitized by Google

RETRATO DEL GENERAL GARIBALDI

BAJO EL ASPECTO DE CIUDADANO, SOLDADO Y HOMBRE DE FAMILIA.

Digitized by Google

Digitized by Google

belleza del escalpelo, fuerte y pronunciada musculatura, gruesos nérvios y tendones; de su esqueleto no hay ningun punto saliente que ofenda la armonía universal de los miembros, con lo cual se halla maravillosamente dotado para todo género de ejercicios corporales; fémures y tíbias esbeltas, por lo cual es infatigable para caminar...

«.....Alta y vasta frente, ojo vivo, vista agudísima...No hay alma viviente que pueda penetrar lo profundo de su pensamiento. Se parece en esto, á su padre, su hijo Menotti.

«Su rostro recuerda al de Cristo—por lo ménos tal como nos lo representa la pintura. Cútis blanco, que no se broncea al sol, pero que se enrojece con el color de la rosa.

«.....Hay en él tres hombres distintos—el hombre pensador, el hombre de accion y el hombre de la calma tranquila en sus meditados propósitos. Está dotado de una gran memoria...

«.....Sus órdenes son relámpagos. El no esperimenta fatiga, á pié, á caballo, con sol ó con lluvia; no siente hambre ni sed, hasta tanto no se haya cumplido lo que el desea se haga.

«En la accion de la guerra, nadie está mas tranquilo que él...Erguido, inmóvil sobre su caballo, observa todo,

Digitized by Google

todo lo prevee á su alrededor. Caen bombas, balas, plomo cerca de él y lo envuelve á veces en una nube, pero no se dá siquiera por entendido.

«.....El sentimiento que predomina en él es el amor. Ama á los hombres, á la humanidad entera, la creacion...su alma no resuena sinó al amor...Quisiera ver á todos libres, felices, hermanos!

«.....compadece á los tristes...y solo habla con ira de los poderosos que por villanía mantienen infelices á los pueblos...Necesita de soledad porque es una inteligencia eminentemente pensadora...Si no hubiera sido por su amor á la patria, se habria fastidiado de recibir á tantos visitantes que no hacian mas que repetirle las mismas cosas...Si Dios fuera hombre, se sentiria lo mismo que él, petrificado de oirse decir en la *Misa* siempre las mismas plegarias! ...

Digitized by Google

MAXIMAS Y SENTENCIAS

DEL

GENERAL GARIBALDI

EXTRAIDAS DE UNA CANTIDAD DE CARTAS, PROCLAMAS, etc.; DICTADAS POR EL MISMO DESDE 1848 HASTA 1870

«Antes de someter á un pueblo á la esclavitud, resuelto á morir por su libertad, es necesario aniquilarlo!»

***

«Todo hombre en Italia debe suministrar su óbolo... y su fusil, para hallarse en grado de detener con la fuerza—y quizás mañana—lo que contra toda justicia dudan acordarle hoy».

***

«Yo no quiero cesar de ser ciudadano de Niza, porque no reconozco en *ninguno* sobre la tierra, el derecho de enagenar la libertad de un pueblo independiente».

***

«Si con *un millon de fusiles* la Italia no fuese capaz de armar *un millon de soldados* contra el estrangero, ha-

Digitized by Google

bria que desesperar de la humanidad. ¡Armese la Italia, y será libre!»

***

«El valor de Victor Manuel puede ser contenido un momento por consejeros *pusilánimes;* pero no tardará mucho en conducirnos á todos á una victoria definitiva».

***

«La salvacion de la Italia *principió* el dia en que los hijos de la misma tierra corrieron á defender á sus hermanos».

***

«Un valiente siempre sabe encontrar armas».

***

«El que no empuña un arma es un vil ó un traidor!»

***

«Los mártires de la causa santa de Italia vivirán eternamente en los fastos de gloria italiana».

***

«Mi diestra no ha servido *nunca* á un tirano; pero se ha enaltecido al servicio del pueblo!»

***

Digitized by Google

«...Unidos, podemos desafiarlo todo y cumplir nuestro destino».

***

«Debemos proclamar á la Italia, sí... pero allá, sobre la cumbre del Quirinal, cuando podamos contar á todos sus hijos en su seno, y, *todos libres*, bendecirlos!»

***

«¡A las armas, todos, todos!—y los opresores y *prepotentes* se disiparán como el polvo».

***

«Pueblo! no te arrastres mendigando la libertad!—Sé hermano de los otros pueblos y mira con frente erguida á los protervos!»

***

«Sacerdotes italianos! operad el *bien*, que hasta ahora solo operasteis el *mal!*»

***

«Frailes, haced revivir el cristianismo antiguo, que proclamaba el perdon reciproco y el dogma sagrado de la igualdad de los hombres,—hé aqui el *único* título con el cual podemos acogeros como hermanos!»

***

Digitized by Google

«El olvido *(en las recompensas)*, no no puede ser incentivo de celos, porque en el corazon de los héroes no se anidan los celos sinó la emulacion».

***

«El medio de destruir á los brigantes es mandando al infierno á su protector y á sus protegidos».

***

«Cuando los hombres comprendan toda la altura del sacrificio de Nullo—entónces podrán decantar *sin sacrilegio* la Libertad, la Virtud y el Heroismo!»

***

«En Italia no hay castas; pueblo, ejército, guardia nacional, voluntarios, todos son hermanos».

***

«Hoy mas que nunca la Italia necesita hierro y oro, para recibir á los que quieren arrojarla de nuevo en las miserias del *pasado*».

***

«La inaccion no es un remedio al mal».

***

«En un país inspirado por el sentimiento de la nacionalidad, los hombres

Digitized by Google

del órden *son aquellos* que mas se apresuran en la redencion de la patria».

***

«Es una verdadera vergüenza que con 25 millones de italianos hayan todavia hermanos esclavos!»

***

«*No he nacido* para las asambleas públicas, pero si hay una reunion en la que me plazca encontrarme *es en la de los obreros.* En medio de estos corazones sencillos me encuentro *en familia!*»

***

«Trabajo, Patria, Libertad—hé ahí el verdadero programa del obrero».

«La Justicia no triunfa sinó donde se halla el hombre libre—en tierra libre!»

***

«El asqueroso cinismo empleado por la diplomacia en la causa de Polonia, hace avergonzar de la vida!»

***

«¿Cómo se puede dormir indifete, cuando los hombres de la libertad del mundo velan?»

***

Digitized by Google

«Un gobierno que protestara contra el sacrificio de los polacos, seria la imágen de la divinidad sobre la tierra!»

***

«Una niña me pide una palabra de simpatía para la Rusia. Contesto:— Cristo, que habia nacido en las orillas del Jordan, al proclamar la fraternidad de los hombres, no preguntó si habian nacido en las orillas del Neva ó de la Vislola. Así, pues, tambien los rusos son nuestros hermanos...»

***

«Arrancar á la agricultura y á la ciencia la juventud selecta, para hacer de ella el instrumento de la servidumbre,—hé ahí la diplomacia de los déspotas!»

***

«La democracia es el Evangelio de las naciones».

***

«El tirano encadena al esclavo, pero no lo mata».

***

«Sin disciplina no existen ejércitos».

***

«Mejor muertos que esclavos!»

***

Digitized by Google

«Los voluntarios deben dar el ejemplo: no tener miedo de combatir, y no quejarse del sufrimiento!»

***

«Los tiempos que atravesamos son verdaderos tiempos *borgianos!*

«El sacrificio es la palanca con la cual el Omnipotente levanta las naciones caidas!»

***

«La diplomacia rechina siempre los dientes, en cada paroxismo del pueblo que sufre».

***

«Que las mujeres arrojen siempre de sí á los cobardes, porque éstos no les harian parir sinó villanos».

***

«En Montevideo viven tres huérfanas, hijas de un mártir...Yo no las recomiendo á los gobiernos, sinó á los pueblos!»

***

«El dia en que los pueblos oprimidos se comprendan, la impostura y la tiranía volverán á su abismo».

***

Digitized by Google

«Me ha gustado siempre llamar á todos los obreros de la tierra, hermanos mios».

***

«La historia del hijo del pueblo es una página de virtud y de glorias nacionales».

***

«No hay que olvidar nunca á nuestros padres, puesto que ellos nos sirven de ejemplo para cumplir siempre nuestros deberes».

***

«El despotismo no puede subsistir: debe ceder á la libertad!»

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

U.C. BERKELEY LIBRARIES
C031023425

Digitized by Google